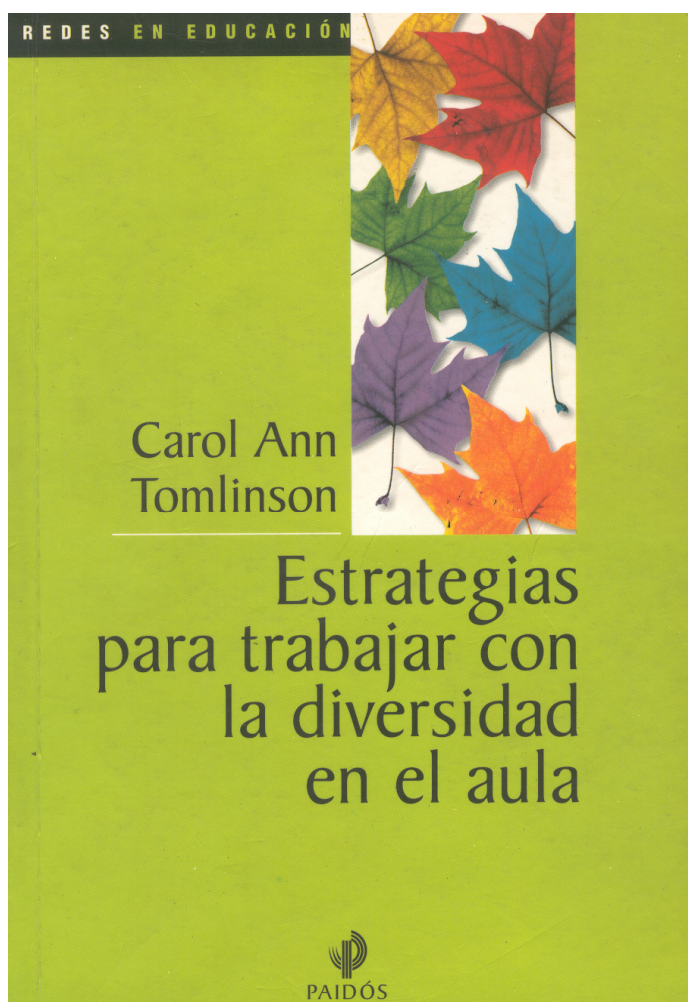


Estrategias para trabajar con la diversidad en el aula

Por Carol Ann Tomlinson



**Editorial Paidós
SAICF**

**Buenos Aires
(Argentina)**

**Primera edición:
2005**

**Este material
es de uso
exclusivamente
didáctico.**

ÍNDICE

Prologo a la segunda edición	9
Introducción	13
1. Qué es -y qué no es- la enseñanza diferenciada.....	15
2. El fundamento de la enseñanza diferenciada en aulas con estudiantes con habilidades diversas.....	27
3. El rol del docente en un aula diferenciada.....	41
4. El ambiente de aprendizaje en un aula diferenciada.....	51
5. Una mirada al interior de algunas aulas diferenciadas.....	61
6. Estrategias para manejar un aula diferenciada.....	71
7. Preparar a los alumnos y a los padres para un aula diferenciada.....	83
8. Procedimientos para planificar clases diferenciadas por la aptitud.....	95
9. Procedimientos para planificar clases diferenciadas por el interés.....	107
10. Procedimientos para planificar clases diferenciadas por el perfil de aprendizaje.....	121
11. Diferenciación del contenido.....	141
12. Diferenciación del proceso.....	153
13. Diferenciación de los productos.....	163
14. Las calificaciones en un aula diferenciada.....	177
Un pensamiento final.....	185
Apéndice: Algunas estrategias de enseñanza y manejo para aulas con habilidades diversas.....	187
Condensación.....	189
Proyectos independientes.....	190
Centros de interés o grupos de interés.....	191
Tareas escalonadas.....	192
Agrupamiento flexible.....	193
Centros de aprendizaje.....	194
Preguntas variadas.....	19s
Tutorías.....	196
Contratos.....	197
Bibliografía	199
Lecturas complementarias	203
Índice analítico	207

Capítulo 3

El rol del docente en un aula diferenciada

Las aulas en las que se trabaja con la enseñanza diferenciada son perfectamente razonables para los docentes, así como para los alumnos. A muchos docentes, sin embargo, el proyecto de diferenciar la enseñanza les exige antes cambiar de paradigma.

EL ROL DEL DOCENTE EN UN AULA DIFERENCIADA

Los docentes que se sienten a gusto con las aulas diferenciadas probablemente dirán que su rol difiere en forma significativa del de un docente más tradicional. Al diferenciar la enseñanza, ya no se ven a sí mismos como guardianes y transmisores de conocimientos, sino como organizadores de oportunidades de aprendizaje. Si bien el conocimiento de los contenidos sigue siendo importante, estos docentes se concentran menos en saber todas las respuestas y más en "leer a sus alumnos". Así, pueden crear modos de aprender que a la vez captan la atención de los estudiantes y promuevan su comprensión. Organizar las clases apuntando a la actividad y la investigación eficaz pasa entonces a ser la tarea prioritaria.

Los docentes que diferencian la enseñanza se centran en su rol de guías o tutores, confieren a los alumnos toda la responsabilidad que pueden manejar y les enseñan como utilizarla mejor.

Estos docentes incrementan su capacidad de (1) diagnosticar la aptitud del estudiante a través de una variedad de medios, (2) leer e interpretar los indicios que da el alumno acerca de sus intereses y preferencias en materia de aprendizaje, (3) crear una diversidad de formas en que los estudiantes puedan explorar e "internalizar" ideas, y (4) presentar distintos canales a través de los cuales los alumnos expresen y amplíen sus conocimientos. "Cubrir toda la información" es menos prioritario que encontrarle el sentido a las ideas importantes. A la mayoría de nosotros no se nos preparó para contemplar la enseñanza bajo esta perspectiva, pero también estamos en vías de aprender. Tal vez no podamos transformar en un instante la imagen que tenemos de nosotros mismos, pero sí cambiar en el transcurso de nuestra carrera.

LA MEJOR PRÁCTICA TOMA EN CUENTA DIVERSOS TIPOS DE ESTUDIANTES

La diferenciación nos obliga a ver que las aulas deben ser ámbitos donde los docentes pongamos en práctica a diario nuestros mejores conocimientos de la enseñanza y el aprendizaje, y a tener siempre presente que ningún procedimiento es el mejor a menos que le sirva a cada estudiante.

Por ejemplo, casi todos sabemos que una lección que "engancha" a los alumnos tiene muchos meritos. La diferenciación afirma ese principio, pero también nos recuerda que lo que "engancha" a un alumno bien podría desconcertar, aburrir o irritar a otros. La diferenciación no implica que el docente pueda cubrir todas las necesidades de todos los alumnos todo el tiempo. Pero si le requiere crear una gama razonable de estrategias didácticas, para que la mayoría encuentre una forma de aprendizaje adecuada para gran parte del tiempo.

Ron Brandt (1998) propone una serie de características de lo que el denomina el aprendizaje poderoso. En la tabla 1 figuran algunos principios de "la mejor práctica", así como los corolarios que nos indican que la enseñanza de alta calidad es inevitablemente diferenciada. La relación establecida entre la mejor práctica de la enseñanza y la diferenciación ayuda a preparar el terreno para comprender el rol del docente en un aula diferenciada.

Tabla 1**Conexión entre la mejor práctica de la enseñanza y la diferenciación**

La mejor práctica (Brandt, 1998): Los individuos aprenden mejor en las siguientes condiciones	Diferenciación: Debemos tomar en cuenta las diferencias entre los alumnos porque:
1. Lo que aprenden les resulta personalmente significativo.	Dado que los alumnos tienen distintos orígenes e intereses, no hay garantías de que las mismas cosas les resulten personalmente significativas a todos.
2. Lo que aprenden representa un desafío, y ellos lo aceptan.	Dado que los alumnos aprenden a diferentes velocidades, es probable que determinado ritmo, texto o tarea que representa un desafío para algunos, a otros les resulte frustrante o aburrido.
3. Lo que aprenden es apropiado para su nivel de desarrollo.	En un momento dado, el pensamiento de algunos alumnos será más concreto y el de otros más abstracto; el de algunos, más dependiente y el de otros, más independiente.
4. Pueden aprender a su propio modo, tienen opciones y sienten que tienen el control.	Es seguro que no todos los alumnos optarán por aprender del mismo modo, ni harán las mismas elecciones ni sentirán que tienen el control con los mismos parámetros.
5. Emplean lo que saben para construir nuevos conocimientos.	Dado que no todos dominan los mismos saberes con igual grado de competencia, los alumnos construirán conocimientos de maneras diferentes.
6. Tienen oportunidades de interactuar socialmente.	Los alumnos variarán en cuanto a la cantidad de apoyo que necesitan y al tipo de pares con los que trabajan mejor.
7. Obtienen realimentación útil.	Lo que constituye una realimentación útil para un alumno podría no serlo para otro.
8. Adquieren y emplean estrategias.	Cada alumno necesita adquirir estrategias nuevas para él y emplearlas de maneras personalmente útiles.
9. Experimentan un clima emocional positivo.	Las aulas que son muy positivas para algunos alumnos, no lo son para otros.
10. El medio que los rodea respalda el aprendizaje buscado.	Los alumnos necesitarán diversos andamiajes tanto para lograr metas comunes como personales.

Nota: La columna de "La mejor práctica" es una adaptación de R. Brandt (1998): *Powerful learning*, Alexandria, VA, Association for Supervision and Curriculum Development.

APRENDER A CONDUCIR UNA CLASE DIFERENCIADA

Pocos docentes sabemos automáticamente como conducir una clase que responda a la intimidante realidad de la variación entre los alumnos. Es una destreza que se adquiere, al igual que cualquier otra pericia o arte. Tal vez una buena manera de comenzar sea hacer una lista de algunas destrezas clave que el docente irá desarrollando con el correr del tiempo, a medida que aborde en forma consciente y reflexiva la enseñanza diferenciada. Los docentes que se sienten cómodos y competentes con la diferenciación casi siempre desarrollan las capacidades de:

- organizar un currículo centrado en información, conocimiento y destrezas esenciales;
- observar y reflexionar sobre cada alumno, así como sobre el grupo;
- no quedarse con las primeras impresiones, ver mas allá de los hechos, borrar los estereotipos;
- alentar a los alumnos a expresarse;
- considerar y utilizar el tiempo con flexibilidad;
- buscar una amplia gama de materiales;
- idear muchas maneras de lograr un objetivo común;
- diagnosticar las necesidades del alumno y diseñar experiencias de aprendizaje que respondan a los diagnósticos;
- pensar qué podría salir mal en una actividad o tarea y estructurar el trabajo de los alumnos de modo de evitar posibles problemas;
- compartir la responsabilidad de la enseñanza y el aprendizaje con los alumnos, asegurándose de que estén preparados para asumir los roles compartidos;
- variar los lugares y modalidades de trabajo de los alumnos a fin de renovarlos y ayudarlos a que se vean a si mismos de otro modo;
- mantenerse al tanto de la proximidad y el avance de los alumnos hacia metas personales y grupales;
- organizar los materiales y el espacio;
- dar directivas;
- enseñar apuntando al logro de las metas, y
- crear una sensación de comunidad en el aula.

Hay tres metáforas oportunas en relación con el rol del docente en un aula diferenciada. (Siéntase usted también libre de crear su propia metáfora.)

El docente como director de orquesta

Esta metáfora genera la imagen de un director que conoce a fondo la música, sabe interpretarla con virtuosismo y es capaz de reunir a un grupo de personas, que podrían no conocerse entre sí, para lograr un objetivo común aunque todas toquen distintos instrumentos. En los ensayos, hay un tiempo para la práctica individual, un tiempo para la práctica por secciones y un tiempo para que todo el grupo toque junto. Es necesario pulir la

ejecución de cada músico para que el trabajo del conjunto sea de alta calidad. Por último, cada músico hace su aporte a la función y se gana el aplauso (o el abucheo) del público. El director de la orquesta ayuda a los ejecutantes a hacer música, pero el mismo no la hace.

El docente como entrenador

Un buen entrenador tiene metas claras para el equipo, y también para cada uno de sus miembros. Las prácticas seguramente incluirán algunas actividades en conjunto, pero también se aprovecharán para que cada jugador mejore sus puntos débiles y perfeccione los fuertes. El entrenador suele ser un poco psicólogo, ya que debe saber que motiva a cada jugador y utilizar ese conocimiento para inducirlo a transpirar y hasta a arriesgarse a sufrir dolor a fin de adquirir mayor destreza. Además, el entrenador tiene que promover un espíritu de equipo que trascienda los problemas individuales. Y debe mantenerse increíblemente activo tanto en las prácticas como durante los partidos: corre de un extremo al otro de los laterales, alienta al equipo, le da instrucciones, llama aparte a algunos jugadores en momentos clave para ajustar la estrategia. El entrenador, sin embargo, no juega el partido.

El docente como músico de jazz

La improvisación se combina con un alto grado de competencia musical que le permite al músico de jazz expresarse con o sin partitura. El músico sabe la pieza, pero puede agregar nuevas notas, cambiar el ritmo, replegarse a un segundo plano para que un solista ocupe el centro de la escena, o actuar el mismo como solista. Una pieza musical se vuelve más larga o más breve, más plañidera o alegre, según lo dicte el estado de ánimo del grupo. La pericia y la confianza del músico de jazz con respecto al tema, el instrumento y el grupo le permiten salirse de la partitura por el bien del tema, del grupo y del público. Una clase bien diferenciada es como el jazz.

CÓMO DIFERENCIAR LA ENSEÑANZA: REGLAS PRÁCTICAS

Antes de considerar técnicas específicas para modificar el contenido, el proceso y la producción de los alumnos en su clase con habilidades múltiples, conviene que usted tenga en cuenta varios lineamientos generales que posibilitan la diferenciación.

- *Tenga en claro los conceptos clave y las generalizaciones o principios que dan significado y estructura al tema, capítulo, unidad o lección que está planificando.* Pocos estudiantes pueden recoger y recordar cantidades de datos aislados sobre múltiples temas, y mucho menos organizar y emplear todos esos datos. A todos les irá mejor si las lecciones se centran en ideas y significados clave. Cuando el currículo "cubre" 500 páginas, es más que difícil arrastrar a todos por esas páginas en el tiempo disponible. En cambio, el procedimiento de

centrarse en los conceptos clave y las generalizaciones podría asegurar que todos los estudiantes adquieran nociones importantes que sirvan como base para la comprensión y el acceso a nuevos conocimientos. Los conceptos clave funcionan como trampolines que ayudan a todos los alumnos a establecer relaciones entre el tema en consideración y otros estudios más amplios. Y todos estos estudiantes tenderán a encontrar sus experiencias escolares más memorables, tiles y atractivas. A menudo es conveniente comenzar a planificar a partir de los conocimientos, nociones y destrezas que usted quiere que los alumnos dominen al concluir la unidad, y luego retroceder paso a paso a fin de determinar la mejor progresión a seguir para llegar a destino.

- *Considere el diagnóstico como un mapa de ruta para su planificación.* La escuela a menudo considera el diagnóstico como un test. En realidad, todo lo que hace el alumno, ya sea una intervención oral, una tarea domiciliaria o una lista de intereses personales, es una forma de diagnóstico. Cuando usted comience a advertir la amplia gama de fuentes de diagnóstico presentes en el aula, verá cuantas maneras existen de aprender acerca de los estudiantes. En la escuela, el diagnóstico suele verse como algo que ocurre al final de una unidad para saber quién la "captó" y quién no. En los hechos, es más útil cuando se efectúa al principio de una unidad o durante su transcurso. En esos puntos, el diagnóstico nos invita a ajustar nuestra enseñanza sobre la base de la información obtenida. La escuela generalmente hace depender el diagnóstico de la lectura y la escritura. Si bien ambas son destrezas esenciales para la mayoría de los roles de la vida, no siempre constituyen el mejor medio de averiguar que han llegado a comprender los alumnos y que son capaces de hacer como resultado de la secuencia de aprendizaje. El diagnóstico productivo plantea la pregunta: "¿qué conjunto de medios puedo ofrecer a los estudiantes para que demuestren sus conocimientos y destrezas?". De ese modo, el diagnóstico pasa a ser una parte de la enseñanza eficaz, así como un instrumento para ampliar, y no sólo medir, el aprendizaje.
- *Las clases deben fomentar el pensamiento crítico y creativo en todos los estudiantes.* En el mundo imperfecto de la educación, usted no siempre podrá poner en práctica este principio, pero debe ser su objetivo manifiesto. En otras palabras, no es aceptable que los estudiantes con dificultades hagan tareas de "bajo nivel" que sólo demandan la memorización de datos y una mínima comprensión. Todas las tareas deben requerir que los alumnos, como mínimo, entiendan y puedan aplicar el significado de las ideas estudiadas. La mayoría de las veces, hay que indicarles a todos que utilicen la información, las nociones y las destrezas en cuestión para resolver problemas intrincados que no admiten una respuesta tipo. Algunos necesitarán más ayuda que otros para exponer y fundamentar una argumentación, por ejemplo. A otros les convendrá usar materiales de investigación más avanzados para elaborar su planteo. Algunos tal vez requieran una breve lección para repasar como se elabora y defiende un argumento convincente. Algunos tendrán que exponer

sus planteos en forma oral y solicitar que un par o un adulto los pongan por escrito. Otros podrían necesitar materiales en otro idioma que no sea el inglés, o escribir primero en otra lengua y luego traducirla. Pero si la argumentación es una destreza valiosa, todos los alumnos deben abordarla con el andamiaje apropiado.

- *Las clases deben ser atractivas para todos los estudiantes.* Como mencionamos anteriormente, es posible que usted no siempre logre esta meta, pero debería ser un objetivo para el crecimiento como docente. Aunque todos los alumnos alguna vez tendrán que hacer ejercicios de repetición para asimilar datos necesarios, no es aceptable que los estudiantes con dificultades pasen la mayor parte del tiempo tratando de incorporar información básica mientras otros tienen ocasión de aplicarla. De hecho, actualmente sabemos (Means, Chelemer y Knapp, 1991) que para muchos estudiantes con dificultades, aprender sería más natural y razonable si se les propusieran problemas, cuestiones, dilemas e incógnitas que les demandaran una mayor aplicación de lo que han aprendido.
- *En un aula diferenciada debe haber un equilibrio entre tareas y agrupamientos elegidos por los estudiantes y los asignados por el docente.* Este equilibrio variará un poco para cada alumno según su madurez, la índole de la tarea, las condiciones del aula, etcétera. Pero todos los estudiantes deberían tener tareas optativas y otras asignadas de acuerdo con su perfil de aprendizaje individual. También en este caso, no es conveniente que los estudiantes con dificultades trabajen solos en una tarea asignada por el docente mientras otros realizan juntas de su propia elección.

* * *

El siguiente capítulo presenta un panorama general de los ámbitos de aprendizaje que tienden a ser más propicios a la filosofía de la diferenciación.